Cuenta una leyenda que el acueducto no es de origen romano, sino producto del Demonio.

Se asomó a la ventana y pudo contemplar cómo miles de diablos estaban trabajando en la construcción del acueducto. La muchacha entonces se dio cuenta de que estaba perdida y rezó y rogó, pero nadie le contestó.

La joven, arrepentida, corrió hacia la iglesia a confesar al sacerdote lo que había ocurrido y este, convencido de que había sido un milagro que la muchacha escapara de las garras del diablo, ordenó colocar una imagen de la Virgen y de San Esteban en el hueco de la piedra.

La faena era tremendamente penosa, tanto por la distancia como por las cuestas que había hasta llegar a la casa. Así iba desgastando su energía la muchacha día a día, sabiendo que al día siguiente le esperaba el mismo calvario. Como necesitaba el dinero, no podía abandonar el trabajo.

Una criada que servía a un rico lugareño, cuya casa miraba desde lo alto a la plaza de Azoguejo, tenía como misión trasladar cada día el agua fresca del río para uso y disfrute del señor.

Un día, se derrumbó de auténtico cansancio y desesperación antes de llegar a la casa. Tanto fue su desespero, que aun siendo una buena muchacha, entre lágrimas y sollozos, invocó al diablo ofreciéndole su alma con tal de no tener que ejercer nunca más faena tan penosa.

Indignado, se fue dejando atrás la grandiosa obra casi terminada y el alma de la muchacha libre.

El diablo, raudo y veloz como si hubiera leído su pensamiento, se presentó ante la joven para aceptar el trato. La joven lanzó su propuesta y le dijo: “Si eres capaz de hacer algo para traer el agua del río justo a la casa de mi señor y librarme de esta agonía antes de que salga el sol y cante el gallo, te entregaré mi alma para siempre”.

LIVEWORKSHEETS

La obra siguió durante toda la noche y ya solo quedaba una piedra por poner. El diablo agradeció a todos sus maléficos ayudantes su colaboración y entre bailes y risotadas se encaminó hacia el último hueco que quedaba sin prisa, sabiéndose ganador. Pero pronto se oyó un gallo y el diablo paró en seco desconcertado. Un rayo de luz se anticipó en la noche cuando el diablo no había colocado aún la última piedra...

La muchacha se arrepintió enseguida de lo que había hecho, pero se tranquilizó pensando que sería imposible que el diablo cumpliera su promesa en una sola noche, así que terminó como pudo su jornada y se fue a su casa a descansar, aunque no pudo conciliar el sueño.

El diablo aceptó el trato e hizo que la muchacha firmara un pacto de sangre allí mismo. Contento de poder contar con un alma más, se esfumó antes de que la joven se diera ni cuenta.

Cuando cayó la noche, una gran tormenta asoló la ciudad. Sólo la muchacha sabía que no era una simple tormenta, sino el mismo diablo cumpliendo lo que ella le había pedido.

1.
2.
3.

LIVEWORKSHEETS

4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.
11.
12.

LIVEWORKSHEETS